

¿Un problema de déficit?

El déficit fiscal existente hoy, no podrá ser disminuido y mucho menos cubierto con reformas al código tributario con ajustes al bolsillo de la población y de los pocos que en este país tributan. El nuevo gobierno tiene una visión correcta sobre la necesidad del ajuste fiscal, sin embargo, está tomando el mismo camino que el anterior, por lo que no es posible esperar buenos resultados. No se trata de cobrar más impuestos por cobrarlos ni tampoco de reducir el gasto social, se debe incrementar, ante todo, la producción.

Por: Juan Ramón Ríos
Analista Financiero



Evidente que una economía es muy vulnerable si es deficitaria y de hecho nuestra economía lo es desde hace mucho tiempo, sin embargo, el origen de más del 60% del déficit fiscal es generado por la Reforma de Pensiones, cuyo costo ha tenido que absorberlo el Tesoro General de la Nación (TGN), no es que se ponga en tela de juicio la reforma, sino más bien, la ingeniería financiera que los últimos gobiernos han estado aplicando para resolver este y otros problemas de liquidez del Estado.

Al margen de la reforma de pensiones, los otros componentes como salarios, jubilaciones, inversión pública etc. también implican erogaciones de recursos del TGN, lo que requiere un monto importante de efectivo que no tiene relación con la recaudación que genera el Tesoro, por tal motivo es importante financiar ese déficit (7.5% del PIB aproximadamente hasta diciembre de 2003), el cual consiste en la contratación de créditos, ya sean externos que afectan directamente al nivel de deuda que tiene el país, como los internos a través de la emisión de bonos o valores de renta fija con una tasa de interés muy alta, lo que debilita aún más la posición de caja del TGN.

Los párrafos anteriores tratan de resumir cual es la situación actual del TGN, que muchas veces los encargados de las finanzas nacionales no la explican con la debida claridad. Si bien el gobierno, luego de la dramática situación que ha vivido Bolivia en octubre, está dando señales de un giro de timón, hasta ahora no ha planteado una verdadera estrategia de desarrollo. Referéndum vinculante, Revisión de la ley de hidrocarburos, Asamblea constituyente, no son las soluciones de fondo para

activar la economía y el aparato productivo.

No sólo se trata de gas

Una estrategia de desarrollo no debe estar basada solamente en el gas, su industrialización y exportación, ya que el problema del empleo y sub empleo, no será solucionado únicamente por el desarrollo del potencial gasífero ni su efecto multiplicador. Plantear los polos de desarrollo en torno al gas es sumamente importante para la activación económica del país siempre y cuando, los productos con valor agregado y el mismo gas encuentren mercados óptimos en la región.

Paralelamente al desarrollo del potencial gasífero y los productos con valor agregado, es necesario visualizar que sucede con el resto del país y la población que no está en la región gasífera ni se relaciona con las actividades hidrocarburíferas, por ejemplo, los agricultores, los industriales, los comerciantes, los profesionales, etc. ¿Que hay para ellos? ¿Cuales son sus perspectivas para mañana?

En los últimos años Bolivia se ha caracterizado por la falta de ideas creativas y de proyectos para invertir el financiamiento y las donaciones que pone a disposición la cooperación internacional y no es precisamente por que los bolivianos no tengamos ideas, no seamos creativos, ni podamos elaborar proyectos de inversión que generen empleo, sino porque los mecanismos de colocación de los recursos son absolutamente ineficientes, eso sin contar la corrupción en los niveles gubernamentales y, evidentemente, la falta de creatividad y de propuestas de las organizaciones que están encargadas del manejo y colocación de dichos recursos.

Una idea, un proyecto, una empresa

Sería interesante elaborar una encuesta con una sola pregunta en toda Bolivia: ¿Sería Usted capaz de elaborar un proyecto y hacerlo realidad si contara con el financiamiento? Estoy seguro que la respuesta sería "SI", y mucho más seguro que los bolivianos, que nos caracterizamos por ser emprendedores, tendríamos éxito, es decir, haríamos realidad la empresa con el consiguiente efecto multiplicador de generación de empleos, potenciamiento de la demanda interna, exportación y mayor recaudación impositiva que si generará un cierre consistente y paulatino de la brecha deficitaria del TGN.

El déficit fiscal existente hoy, no podrá ser disminuido y mucho menos cubierto con reformas al código tributario con ajustes al bolsillo de la población y de los pocos que en este país tributamos. El nuevo gobierno tiene una visión correcta sobre la necesidad del ajuste fiscal, sin embargo, está tomando el mismo camino que el anterior, por lo que no es posible esperar buenos resultados. No se trata de cobrar más impuestos por cobrarlos ni tampoco de reducir el gasto social, se debe incrementar, ante todo, la producción.

Es necesario que los diferentes sectores económicos elaboren varias estrategias de desarrollo para romper el "circulo vicioso" en el que hoy se encuentra la economía boliviana; algunos entendidos en la materia sostienen que lo que vive el país "es estancamiento económico, o desaceleración como dijo un ex mandatario", sin embargo el estancamiento económico y la desaceleración son procesos coyunturales producidos por *shocks* internos

y/o externos cuya solución pasa por la aplicación de políticas fiscales de corto y mediano plazo, el caso boliviano es un problema crónico de ineficiencia, ineptitud, corrupción y de falta de mecanismos que permitan al boliviano emprendedor llevar adelante actividades productivas.

Financiamiento clave del desarrollo

El plantear estrategias de desarrollo concretas en este país es relativamente fácil, lo difícil es que el gobierno encuentre los mecanismos para llevarlas adelante. Para concretar una propuesta sólida de desarrollo para el país es necesario conectar al boliviano común, de los diferentes sectores (agrícola, industrial, comercio, minero, etc.) con el financiamiento, es decir, con todos aquellos recursos que la cooperación internacional pone a disposición del gobierno (lo cual es un tremendo error). El instrumento de vinculación debe ser un proyecto sostenible que sea intensivo en mano de obra y con un horizonte de 10 años como mínimo. En otras palabras es necesario crear un banco de desarrollo y fomento que, al margen de las normas rígidas de la Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras haga realidad nuevas empresas. Es obvio que el detalle de cómo debe ser y constituirse este banco es un tema largo de discusión, sin embargo, es bueno comenzar por plantear la idea.

Este mecanismo, pondrá a todos los bolivianos en actividad: los intelectuales a pensar y a desarrollar proyectos, los empresarios a mejorar la visión de los negocios y mercados, los trabajadores tendrán la posibilidad de tener un verdadero empleo, y los más pobres la esperanza de un futuro mejor. Como se ve la solución es estructural y tomará por lo menos unos diez años concretarla.

La implementación de esta estrategia nacional de desarrollo, no será posible en tanto los proyectos financiados no tengan un mercado final en la región y es en este punto, donde el gobierno debe tomar el liderazgo: la consecución de mercados vía promoción de productos en el exterior. Es aquí donde deben formularse dos preguntas muy importantes: ¿Qué hacen los agregados comerciales en las embajadas?, y la segunda que va relacionada, ¿Cuáles son los logros o los resultados concretos de las embajadas de Bolivia en el mundo? Sin el ánimo de ser extremadamente crítico es altamente probable que los resultados sean muy pocos o más bien, cercanos a "0". Muchos argumentarán, y es correcto, que las embajadas y el cuerpo diplomático no son comerciantes, sino más bien encargados de mantener buenas relaciones con los países donde se encuentran, facilitar los procesos de integración, canalizar donaciones, mejorar la cooperación, etc., sin embargo, se debe insistir en que debe implementarse una política exterior de cooperación, no trayendo ayuda (importando pobreza), sino coadyuvando en

la promoción de productos para mejorar las exportaciones.

Es necesario que el Gobierno aplique esta medida "anti - sistémica" para darle al sector privado, la capacidad de seguir creyendo en Bolivia ya que dicho sector es el único que puede generar el desarrollo y la consecuente disminución de la pobreza. Cabe señalar que referirse al sector privado no significa al sector privado actual o como lo conocemos hoy, sino incorporando a los bolivianos a la actividad privada a través del financiamiento de los proyectos de desarrollo.

La inversión pública así como está, los gastos que se realizan en reformas al sistema educativo, etc., no aliviarán ni mejorarán la situación económica del país. Por decreto es imposible luchar contra la pobreza, la única manera de hacerlo es permitirle al boliviano alcanzar sus metas (no sub emplearlo para que siga arrastrando la pobreza), desarrollar sus capacidades y coadyuvar en la expansión y promoción de una oferta exportable que sin duda sería mucho más sólida que la actual, no hay otro camino, aunque sería bueno que alguien encuentre otra alternativa clara y concreta y la de a conocer. La pregunta natural que surge acá es: ¿Qué clase de proyectos se financiarían? La respuesta es bastante compleja y en una próxima entrega espero bosquejarla ■

UN MUNDO DE OPORTUNIDADES PARA LA INDUSTRIA NACIONAL LO ENCUENTRAS EN...

La fuerza de la Industria Boliviana

Liámenos:
772-64151
2252347

RDP

Lunes a Viernes
de 14:30 a 15:30
Repris de 8:30 a 9:30

Rosvania

Licorería Litoral

Date un gusto original

La leyenda continúa con una botellería boliviana de tradición, esmero y fidelidad con nuestras finas bebidas de calidad mundial.

- Marcas certificadas.
- Bebidas extra añejas con estrictos controles de calidad.
- HIELO en cubitos.

... y Todo a PRECIOS de PROMOCIÓN

Variada gama de productos entre rones, licores, whiskies, vodkas, vinos, champagnes, tequilas, aguardientes, cervezas, etc. en las más variadas medidas.

Av. Mcal. Santa Cruz N° 1369, El Prado
(Frente a Mutual La Primera). Telf. 2313035